

Hummer 216



FRYDA SCHULTZ de MANTOVANI
CONCEPCION de PRAT GAY de CONSTENLA

BARQUITOS

ANGEL ESTRADA Y CIA. S.A.
EDITORES



Fryda Schultz de Mantovani
Concepción de Prat Gay de Constenla

BARQUITOS

PRIMER LIBRO DE LECTURA CORRIENTE

ILUSTRACIONES DE HUMBERTO GÓMEZ

OCTAVA EDICIÓN



ANGEL ESTRADA y Cía. S. A. — EDITORES
BOLIVAR 466 — BUENOS AIRES

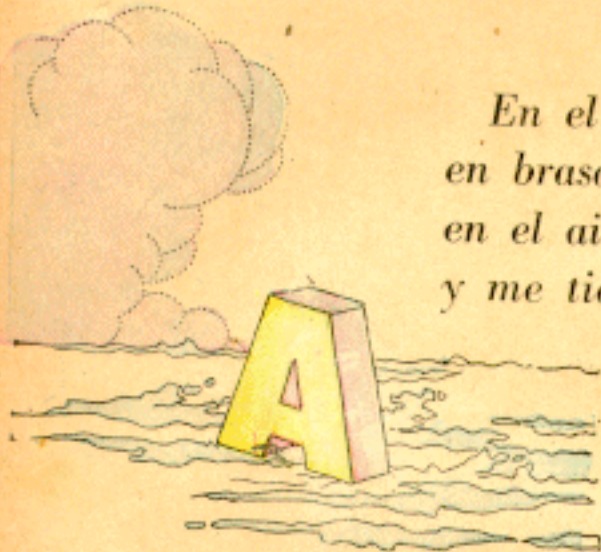
Rodolfo A. no.
Bettati

97/3/7

MUNDO DE
JUGUETE




LAS CINCO VOCALES



*En el mar y no me mojo;
en brasas y no me abraso;
en el aire y no me caigo;
y me tienes en tus brazos.*

(La a).



*En medio del cielo estoy
sin ser lucero ni estrella,
sin ser sol, ni luna bella;
a ver si aciertas, ¿quién soy?*

(La e).

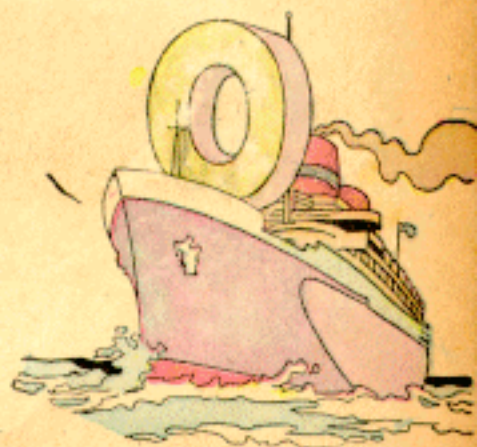
Soy un palito
muy derecho
y encima de la frente
tengo un mosquito.

(La i).



La última soy en el cielo
y en Dios el tercer lugar,
siempre me ves en navío
y nunca estoy en el mar.

(La o).



El burro la lleva a cuestras,
metida está en el baúl,
yo no la tuve jamás,
y siempre la tienes tú.

(La u).

(Coplas populares).



CANCIONES DE NATACHA

VI

*El sueño hoy no quiere
venir por acá.
Anda ratoncito
a ver donde está.*

*—Señora mi ama,
yo lo vi bailar
con dos damas rubias
en la casa real.*

*—¡Dile que Natacha
se quiere dormir;
que mi niña es buena
como un serafín!*



*Que venga en seguida
y le daré yo
un collar de plata
y un limón de olor.*

JUANA DE IBARBOUROU.



EL CIRCO

¡El circo! Una gritería estruendosa saluda su paso. La caravana desfila por las calles del pueblo. Es el anuncio de la función.

En un viejo Ford preside la marcha el hombre del bombo, golpeando su instrumento. A su lado, un hombrecito de largos bigotes hincha cómicamente los carrillos para soplar su cornetín. Detrás, un coche de plaza en el que van los payasos repartiendo papeles. En una volanta la equilibrista, el domador de leones y el Hércules forzado.



EL TRABAJO EN LA HUERTA

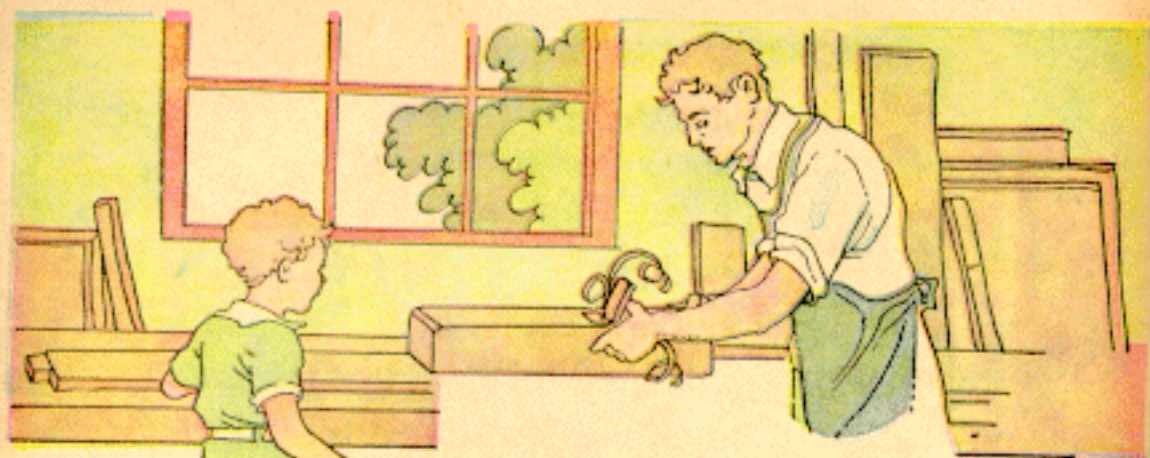
El papá de Horacio tiene una huerta. Mi amiguito lo ayuda en la recolección de la verdura. El otro día lo vi con su amplio sombrero de hortelano. Llevaba un cesto que, poco a poco, iba llenando de rojos tomates, lechuga fresca y rabanitos que parecían de juguete.

Horacio me dijo que cuando es el tiempo de la siembra, él también lo ayuda, junto con su hermano mayor. Después vienen los días en que mi amigo espera la aparición de las primeras hojitas. ¡Qué alegría cuando

las ve asomar! Son el premio de sus cuidados. Más tarde los frutos, todavía verdes; luego, pintones y por fin ya maduros. Es hora de recogerlos, antes de que se pasen.

Mi amigo está muy contento con esta vida laboriosa. Sus mejillas curtidas tienen el color de una manzanita pintona.





CARPINTERÍA

Ris - ras . . . , ris - ras . . . Cruje la madera bajo el serrucho. Luego, un golpe seco. El trozo se desprende y cae al suelo. El carpintero ahora cepilla el tablón. El suelo queda sembrado de virutas. Son rulos doraditos que el aire desparrama.

—¿No quiere enseñarme su oficio, don José?

—¿Quieres ser carpintero? — me pregunta sonriendo.



EL REGALO DE SARMIENTO

Don Domingo Faustino Sarmiento era amigo de una familia a la que estimaba muchísimo.

Esta familia era pobre y se componía del padre, la madre y cinco hijos. Al nacer el sexto niño, pidieron a Sarmiento que fuera padrino. Sarmiento aceptó complacido.

El día de la ceremonia aguardaban los dueños de casa y los invitados, la llegada de don Domingo.

Los padres del chico no pensaron, al elegir padrino a tan ilustre persona, en el regalo que podría hacer a su ahijado. Les bastaba con el honor que era para ellos.

Pero los invitados no pensaban lo mismo. A cada rato se preguntaban: ¿Qué le regalará? ¡Debe ser un hermoso obsequio!

Pasada la ceremonia del bautismo, todos rodearon curiosos al padre del niño. El padre tenía un sobre en la mano.

—¿Cuánto dinero le puso? — preguntó el más imprudente, sin poderse contener.

Por toda respuesta, el padre leyó en voz alta lo que estaba escrito en un papel que sacó del sobre. Decía así:

“Yo costearé la educación del niño.

Sarmiento”.

